



## Presentación al monográfico: “Estudios feministas de comunicación. Nuevos retos y escenarios”

*Presentation of the special issue:  
“Feminist communication studies. New challenges and  
scenarios”*

Teresa Piñeiro-Otero

Recibido: 29/05/2022

Aceptado: 03/06/2022

La relevancia de los medios de comunicación en nuestra percepción del mundo y, por extensión en la configuración y estructuración de las sociedades contemporáneas (como articulación formal del orden social), sumada al androcentrismo de sus contenidos, de su producción y de las lógicas empresariales que los sustentan, han impulsado el desarrollo de los estudios de comunicación desde una perspectiva feminista. Los llamados Estudios Feministas de la Comunicación muestran una estrecha interacción entre teoría y praxis, orientada hacia la crítica y transformación social que -como señalan Sánchez Leyva y Reigada (2007)- han derivado en una vocación política.

El enfoque feminista sobre los procesos comunicativos comenzó a fraguarse en la década de los 60; ya en la *La mística de la feminidad* Betty Friedan se adentraba en las representaciones mediáticas y publicitarias de las mujeres. Si bien este enfoque hacia el contenido ha sido constante a lo largo de este medio siglo, ha vivido un proceso de redefinición para abarcar la densa trama de implicaciones que sustentan las representaciones de género tanto desde la perspectiva de su relación con el mensaje como del ámbito de producción, señalando las relaciones de poder implícitas, y su recepción en los nuevos —y no tan nuevos— contextos

Teresa Piñeiro Otero es profesora titular del Área de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidade da Coruña. Contacto: [teresa.pineiro@udc.es](mailto:teresa.pineiro@udc.es) . ID: <https://orcid.org/0000-0001-6414-2700>

**Cómo citar este artículo:** Piñeiro-Otero, Teresa (2022). Presentación al monográfico: “Estudios feministas de comunicación. Nuevos retos y escenarios”. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 7 (1), 1-11 doi: <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2022.7.1.9123>

comunicativos. Esta evolución en los estudios feministas de comunicación ha tenido lugar, aún a pesar de su falta de reconocimiento académico (Mattelart, 2007), para dar respuesta a un contexto cada vez más complejo.

El título del presente monográfico ha vivido una evolución similar a la de su planteamiento. Si bien inicialmente se había pensado en feminismo y medios de comunicación como marco temático y de interpretación, los artículos y reflexiones que integra presentan una orientación mayoritaria hacia el medio digital. No es casualidad. Internet ha adquirido una posición central en las sociedades contemporáneas. El elevado volumen e intensidad de conexiones e interacciones en plataformas y servicios en línea los ha situado como principales espacios de socialización, dotando a sus contenidos y relaciones de un carácter performativo. En este contexto resulta preciso [y urgente] analizar las plataformas sociales, Internet —y por extensión— las nuevas tecnologías desde una perspectiva feminista.

La relación entre género y TIC —que hoy conforma una parte esencial del campo de estudios feministas de comunicación (Harvey, 2020)— ha sido objeto de reflexión desde finales del siglo XX. A comienzos de la década de los 80, Donna Haraway introducía la reflexión en torno a tecnología, género e identidad en *Manifiesto Ciborg* (1984). En esta obra Haraway propone la idea de ciborg: un sujeto fluido, entre persona y máquina, que entra en confrontación con los dualismos antagónicos que sustentan la denominación patriarcal para desafiar las categorías de género. En la década de los 90 las ciberfeministas volverían a retomar esta idea al concebir la Red como una oportunidad para la subversión de identidades [y la acción política]. Así, además de concebir la tecnología como un espacio íntimo y subversivo Sadie Plant, referente del ciberfeminismo, defiende su esencia femenina dada la relevancia que adquieren en la Red características como la conectividad y fluidez, tradicionalmente vinculadas a las mujeres (García-Aguilar, 2007).

En un momento en que Internet se percibía como un espacio horizontal e igualitario, que facilitaba la interacción y el intercambio de ideas, las feministas acogieron las nuevas tecnologías con gran optimismo. La tecnología - concretamente las listas de *e-mails*- permitió la creación de redes transnacionales

de colaboración en torno a la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing (1995), y esto sólo fue el principio. La democratización de Internet y la irrupción de las plataformas y servicios de la web 2.0 -blogs, wikis, redes sociales, etc.- facilitaron el acceso de personas usuarias [carentes de conocimientos informáticos avanzados] y, con éste, una mayor pluralidad de temáticas y enfoques. De este modo la Red propició la difusión de *issues* feministas, habitualmente ausentes del discurso público, que energizados por la potencia real y mítica de la tecnología adquirieron una visibilidad y trascendencia mundial (Bonder, 2002).

La concepción de Internet como una red distribuida, donde todos los nodos tenían la misma capacidad de hacerse escuchar, permitía vislumbrar el fin de las jerarquías y relaciones de poder que sustentan y alimentan el orden social, el orden patriarcal. Desde esta perspectiva autoras como Martínez-Collado (1999) abrazaron la Web como un espacio privilegiado para diseñar el futuro; para reescribir las relaciones de identidad, género y sexualidad.

Desde las rudimentarias listas de correos hasta las plataformas sociales, Internet ha demostrado múltiples potencialidades para la acción feminista y el establecimiento de redes transnacionales de mujeres. Hoy las redes sociales conforman espacios para el debate e interacción en torno a temáticas de interés, para seguir la actividad de compañeras de otros países y latitudes, para presentar referentes, para hacer pedagogía feminista, para -parafraseando a Fran Capra<sup>1</sup>- explicar por qué luchamos, para mostrar la diversidad (ideas, pensamientos, personas...), para la adhesión a ideas-acciones, etc.

La conectividad, celeridad y potencial viral de estas plataformas posibilitan la movilización feminista al tiempo que propician el surgimiento de comunidades espontáneas, que trascienden las fronteras físicas, con vocación de continuidad (Cerva-Cerna, 2020).

La relevancia que adquieren estos espacios *online* para la organización y visibilización de la acción feminista, así como capacidad de situar determinadas

---

<sup>1</sup> Director de la serie documental *Why we fight?* producida para el Departamento de Guerra de Estados Unidos entre 1942 y 1945, durante la Segunda Guerra Mundial.

temáticas en el debate público, las ha convertido en motores de una nueva ola feminista (Cochrane, 2013).

Dice Rosa Cobo (2019) que la explosión del feminismo en la segunda década del siglo XXI ha resultado de un proceso inverso al de las anteriores olas feministas: las feministas de cuarta ola parten de la movilización para, posteriormente, acercarse a estructuras y organizaciones (o conformar una propia). Y esta movilización, esa conexión ideológica con las vindicaciones feministas -al igual que los contactos con plataformas y asociaciones- se ha fraguado a través de las redes sociales.

La violencia sexual, vindicación clave de la cuarta ola del feminismo, ha adquirido un rol protagonista en la arena virtual con proyección en la arena "real", que la ha llevado a situarse en un punto central del debate público. Hashtags como #MeToo o #YoSiTeCreo (en sus diversas versiones) articularon experiencias colectivas a través de vivencias privadas de miles de mujeres en todo el mundo incidiendo, una vez más, que lo personal es político.

En la misma línea, las plataformas sociales han logrado convertir en un himno global "Un violador en mi camino" de Las Tesis, cuya performance fue replicada y apropiada por grupos de mujeres en todo el mundo, para poner énfasis en los sujetos de poder de esta violencia sexual. Al igual que el llamado feminismo hashtag (Dixon, 2014) la puesta en escena de este performance en ciudades de México a India, pasando por Kenia, Rusia, Líbano o Japón -entre otras- puso de manifiesto el carácter colectivo y global de estas vivencias de las mujeres, generó consciencia feminista pero también generó violencia: las intérpretes, víctimas simbólicas, se convirtieron en muchos casos víctimas reales de la violencia patriarcal, de varones que vieron en la representación una amenaza a los privilegios masculinos. Y lo mismo sucede en la Red.

A pesar sus oportunidades y de su potencial energizante para la acción feminista, el medio digital constituye un espacio para la desigualdad. Lejos del optimismo con el que las ciberfeministas abrazaron la llegada de Internet, lejos de su concepción como un espacio horizontal y redistribuido, en la Red se reproducen las mismas problemáticas y desigualdades de la "arena real" e incluso se

magnifican por las propias características del medio digital.

Cuestiones como el anonimato o la visibilidad que gozan las plataformas sociales tienen efecto directo en el fenómeno que Suler (2004) denominó efecto desinhibición y que explicaría por qué en Internet adoptamos conductas impensables en nuestro día a día. Este efecto desinhibición sumado al sexismo ambiental imperante (Glomb et al., 1997), hacen de la arena virtual un espacio tóxico para las mujeres. Por poner un ejemplo, en un estudio que desarrollamos (Piñeiro-Otero y Martínez-Rolán, 2021) en torno a la conversación social de cincuenta mujeres referentes (de ámbitos como la política, comunicación, deporte, ciencia, arte, empresa) en Twitter constatamos que una de cada diez menciones incluía algún tipo de insulto o término odioso; un porcentaje que se incrementaba en el caso de las mujeres políticas y periodistas, lo que hace pensar en la intencionalidad de este discurso de odio.

Al igual que sucede con el feminismo, plataformas y servicios 2.0 han potenciado el intercambio de ideas, movilización y visibilización de un movimiento antifeminista (Bonet Martín, 2020). Un nuevo *backlash* que en la arena digital se presenta especialmente reactivo a las acciones e ideas feministas, al tiempo que alimenta y sustenta el surgimiento de una nueva subcultura digital altamente misógina —la machosfera (Nagle, 2017)— que difama y ataca a las mujeres sólo por el mero hecho de serlo. Siguiendo a Bonet-Martí (2021) este ciberantifeminismo se expande a través de diversos espacios y plataformas virtuales en busca de convertirlos en lugares inhóspitos para la expresión feminista, silenciando voces y enfoques esenciales para una sociedad igualitaria. Como vaticinaba Wajcman (2006) la tecnología supone un nuevo disfraz para las mismas desigualdades, mas no solo esto.

En un contexto como el actual son necesarias aproximaciones críticas que trasciendan el optimismo tecnodeterminista de los primeros años para confrontarlos con la realidad de este [ya no tan] nuevo territorio. Y este es, precisamente, el cometido del presente monográfico.

A través de las contribuciones de investigadoras del ámbito nacional e internacional, se presentan análisis y reflexiones de diversos fenómenos que nos

permiten una aproximación de valor al fenómeno comunicativo hoy desde una perspectiva feminista.

**Remedios Zafra**, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en “La intimidad conectada. Feminismo y cultura red” aborda algunas de las potencialidades y riesgos del feminismo en Internet como esfera público-privada donde se negocian nuevas formas de intimidad y de ciudadanía.

Este nuevo concepto de intimidad, mediada por tecnología, va a tener una importante injerencia en las relaciones sociales, especialmente entre los más jóvenes usuarios intensivos de las plataformas sociales.

Con esta premisa “Relaciones amorosas mediadas por los algoritmos. El uso de las redes sociales y dating apps entre adolescentes”, **Marián Blanco-Ruiz** de la Universidad Rey Juan Carlos indaga sobre el empleo entre adolescentes de aplicaciones de citas y las redes sociales para establecer vínculos o relaciones afectivo-sexuales. A partir de un cuestionario a jóvenes adolescentes la autora constata la apropiación natural que la adolescencia española efectúa de las plataformas sociales generalistas para el establecimiento de relaciones de diversa índole con el grupo de pares.

En “La contribución al feminismo de la ilustración artivista en redes sociales: el caso de “Feminista ilustrada” **Emelina Galarza Fernández y Andrea Castro Martínez**, profesoras de la Universidad de Málaga, parten de la Teoría Crítica para analizar los planteamientos teóricos, estilo visual y narrativo del discurso de esta ilustradora en Instagram. A través de la entrevista en profundidad con la autora y el análisis de sus publicaciones, Galarza y Castro Martínez analizan este ejemplo paradigmático del artivismo de cuarta ola, que invita a la reflexión feminista a un público amplio, en una plataforma social con una comunidad especialmente joven y activa, con lo que contribuye al capital social del feminismo.

Para Molpeceres-Arnáiz y Filardo-Lamas (2020) las redes sociales son reflejo y construcción de percepciones y evocaciones sociales. En el momento actual la intensidad y accesos de estas plataformas 2.0 las sitúan en el centro de la esfera pública, con sus potencialidades y problemáticas, dando lugar a nuevas formas

de transmisión de funciones sociales y comunicativas. “En Fe-MI-nismo en las redes sociales: riesgos y oportunidades para el feminismo contemporáneo”. **Antonio A. Caballero-Gálvez**, **Anna Zaera**, **Iolanda Tortajada**, **Cilia Wille** de la Universitat Rovira i Virgili, efectúan una aproximación de gran interés a las oportunidades de las plataformas para el feminismo, pero también a sus riesgos. Más allá de los ataques y discursos antifeministas, el artículo profundiza en cómo las autorrepresentaciones de las feminidades instrumentalizan los logros del feminismo para promover actitudes individualistas ajenas a cualquier identidad o lucha colectiva. Se trata de un texto de corte ensayístico que analiza las interacciones entre las prácticas feministas en redes sociales, con el objetivo de captar su complejidad y las diversas implicaciones de todas ellas.

Por su parte **Isabel Menéndez Menéndez** de la Universidad de Burgos profundiza estas manifestaciones individualistas del posfeminismo en Youtube. En el artículo “El ego-feminismo como discurso: un análisis de YouTubers feministas en la era del #MeToo”, la autora reflexiona sobre la célebre plataforma audiovisual y su papel central en el consumo mediático de los jóvenes, que ha generado cambios en la participación, códigos de representación y relaciones sociales. Bajo el paradigma de la epistemología feminista la autora efectúa una aproximación a la propuesta de diversas mujeres *youtubers* para analizar mensajes y variables más significativas para tras para trasladar un discurso feminista de tipo reivindicativo, activista o pedagógico; una aproximación a los mensajes y variables más significativas de un discurso que Menéndez Menéndez define como ego feminismo.

Por su parte **María García Puente**, California State University San Bernardino, y **Erin K. Hogan**, University of Maryland Baltimore County, en “Proyectando las luces y sombras de la industria audiovisual peninsular posCIMA: diálogos con mujeres cineastas emergentes” parten de una cuestión esencial de la Teoría Cinematográfica Feminista: la autoría femenina y su proyección en el discurso fílmico, para presentar una instantánea de la industria audiovisual peninsular. Como parte del proyecto de humanidades digitales *The Gynocine Project: Women filmmakers, feminism and film studies* estas autoras entrevistan a seis cineastas emergentes con las que recorren las luces y sombras del acceso de las mujeres a la creación audiovisual, en las representaciones cinematográficas y su proyección

futura.

Dentro de *The Gynocine Project* se incluye una entrevista a la cineasta gallega **Margarita Ledo Andión**. Periodista, creadora audiovisual, escritora, investigadora, catedrática de Comunicación Audiovisual en la Universidad de Santiago de Compostela, numeraria de la Real Academia Gallega y un largo etcétera. Ledo supone una referente de la creación e investigación audiovisual contemporáneas, que impregna con de un compromiso feminista, como se observa el fragmento de la entrevista de **María García Puente y Erin K. Hogan** recogida en el presente monográfico.

Una entrevista que acompañará a la que **María Sánchez-Ramos**, de la Universidad de Sevilla, ha realizado **Nuria Varela Menéndez**, escritora, periodista, docente y experta en políticas de igualdad, violencia de género, feminismo y medios de comunicación. Unas temáticas sobre las que Nuria Varela ha publicado diversas obras como *Feminismo Mentiras y complicidades que sustentan la violencia contra las mujeres*, *La voz ignorada. na Orantes y el fin de la impunidad*, *Cansadas. Una reacción feminista frente a la nueva misoginia* o *Feminismo para principiantes*, que ya se ha convertido en un clásico de la pedagogía feminista en nuestro país.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bonder, Gloria (2002). Las nuevas tecnologías de información y las mujeres: reflexiones necesarias. *Unidad Mujer y Desarrollo CEPAL*, 39, 5-55. <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/5894>
- Bonet-Martí, Jordi (2020). Análisis de las estrategias discursivas empleadas en la construcción de discurso antifeminista en redes sociales. *Psicoperspectivas*, 19, 3, 52-63. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue3-fulltext-2040>
- Bonet-Martí, Jordi (2021). Los antifeminismos como contramovimiento: una revisión bibliográfica de las principales perspectivas teóricas y de los debates actuales. *Teknokultura. Revista De Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 18, 1, 61-71. <https://doi.org/10.5209/tekn.71303>
- Cerva-Cerna, Daniela (2020). La protesta feminista en México: la misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65, 240, 177-205. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76434>
- Cobo, Rosa (2019). La cuarta ola feminista y la violencia sexual. *Paradigma*, 22, 134-138. <https://core.ac.uk/download/pdf/214839813.pdf>
- Cochrane, Kira (2013). La cuarta ola del feminismo. <http://www.lrmcidii.org/la-cuarta-ola-del-feminismo-por-kira-cochrane/>
- Dixon, Kitsy (2014). Feminist online identity: Analyzing the presence of hashtag feminism. *Journal of Arts and Humanities*, 3, 7, 34-40.
- Friedan, Betty (2016). *La mística de la feminidad*. Cátedra.
- García-Aguilar, Teresa (2007). Ecofeminismo y ciberfeminismo. *Germinal: revista de estudios libertarios*, 3, 73-82.

- Glomb, Theresa M.; M., Richman, Wendy. L.; Hulin, Charles L.; Drasgow, Fritz; Schneider, Kimberly. T.; Fitzgerald, Louise F. (1997). Ambient sexual harassment: An integrated model of antecedents and consequences. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 71, 3, 309-328. <https://doi.org/10.1006/obhd.1997.2728>
- Haraway, Donna (1984). Manifiesto Ciborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado. [http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/beatriz\\_suarez/ciborg.pdf](http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf)
- Harvey, Alison (2020). *Feminist media studies*. Polity Press.
- Martínez-Collado, Ana (1999). Tecnología y construcción de la subjetividad. La feminización de la representación ciborg. Acción paralela: ensayo, teoría y crítica de la cultura y el arte contemporáneo, 5, 5.
- Mattelart, Michelle (2007). Mujeres y medios: memorias de un pensamiento crítico En María José Sánchez Leiva y Alicia Reigada Olaizola (eds.), *Crítica feminista y comunicación* (pp. 29-55). Comunicación Social ediciones y publicaciones.
- Molpeceras, Sandra; Filardo-Lamas, Laura (2020). Llamamientos feministas en Twitter: ideología, identidad colectiva y reenmarcado de símbolos en la huelga del 8M y la manifestación contra la sentencia de 'La Manada'. *Dígitos. Revista de Comunicación Digital*, 6, 55-78. <http://dx.doi.org/10.7203/rd.v1i6.181>
- Nagle, Angela. (2017). *Kill All Normies: Online Culture Wars From 4Chan and Tumblr To Trump and The Alt-Right*. Zero Books.
- Piñeiro-Otero, Teresa; Martínez-Rolán, Xabier (2021). Say it to my face: Analysing hate speech against women on Twitter. *Profesional de la información*, 30, 5, e300502. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.sep.02>

Sánchez Leiva, María José y Reigada Olaizola, Alicia (2007). Revisitar la comunicación desde la crítica feminista: notas introductorias (pp. 7-28). En María José Sánchez Leiva y Alicia Reigada Olaizola (eds.), *Crítica feminista y comunicación*. Comunicación Social ediciones y publicaciones.

Suler, John (2004). The online disinhibition effect, *Cyberpsychology and Behavior*, 7, 321-326. <http://dx.doi.org/10.1089/1094931041291295>

Wajcman, Judy (2006). *Tecnofeminismo*. Ediciones Cátedra